



aguitarralimpia.cult.cu  
17 de enero de 2011

## TOCANDO MADERA, POR SI ACASO Por Anelore Barros



El proyecto Tocando madera, de Panamá, llegó a Cuba para una primera presentación en público en el teatro del Museo de Bellas Artes. Yigo Sugasti, presidente del movimiento, y Horacio Valdés ofrecieron el pasado 13 de enero un concierto de casi dos horas, con acompañamiento de guitarra, ante un público compuesto por panameños y cubanos.

Tocando madera surgió en el año 2004 como una organización itinerante de canción de autor panameña. Comenzaron lanzando al joven cantautor Gonzalo Horna, de la ciudad de Coloma. Posteriormente se extendió a otros con trayectoria con el fin de sumarlos al proyecto. Actualmente hay más de 30 artistas en el movimiento. “Es una organización especializada en canción de autor; no trabajamos con intérpretes, ni con músicos, ni otro lineamiento musical que no sea la canción de autor”, expresó Yigo. “Para ustedes en Cuba es normal escuchar a un cantautor cantar con su guitarra, pero en Panamá es algo nuevo aún. Queremos llevarle a la gente la canción de autor de la forma más íntima, como nacen las canciones. Venimos en un formato de dos guitarras y voz, por cantautor; bien crudo, bien íntimo, bien real. Venimos a compartir canciones”, precisó.

El proyecto es aún joven y en principio trabaja solo con cantautores panameños. “Es una norma, para ser parte del movimiento, que cada artista se presente con sus canciones, y defienda su repertorio, en defensa de la creación pura, no importa su género y su propuesta ideológica. El cantautor se responsabiliza de su discurso, de su propuesta. Esto surge ante la necesidad de que no había escenarios para la canción de autor. En estos momentos lo que tratamos de lograr con este primer paso de venir a Cuba es ver la posibilidad de que la Isla sea el país invitado a nuestro próximo Festival Internacional de la Canción de Autor”, confesó Yigo en entrevista a este espacio.

Con un primer disco en producción (Tocando madera, La Gira, Volumen I), el proyecto pretende dar un salto que le permita afianzarse como una Fundación legalmente reconocida, en defensa del repertorio musical panameño. En un país donde la producción musical es mayormente informal y los músicos se auto producen en su mayoría, el proyecto tiene además una función educativa y de protección de los cantautores y su obra. “Vamos a comenzar a producir discos, este primero es una muestra de las cuatro generaciones que han existido de cantautores panameños, lo que lo convierte en un disco histórico para la canción popular en Panamá. Estarán **Rubén Bleits [¡Blades como se dice en Panamá!]**, Rómulo Castro, Horacio Valdés, Yigo Sugasti, El Apache Nes, Iván Barrios, Alejandro Lagrota, Gonzalo Horna, Carla Laborgia, Prisila Moreno, Lilo Sánchez y otros”

Aún cuando reconoce la influencia que ha tenido la trova cubana en la canción panameña, Yigo considera que no se puede hablar de un movimiento de trova panameño. “Más que trova le llamamos canción de autor, para mí particularmente la trova es algo que tiene que ver con Cuba, la trova es la trova cubana, por eso nosotros somos un escenario de canción de autor; no somos la nueva trova panameña, sino la nueva canción de autor panameña” –dijo. “La trova cubana clara que ha influenciado en la canción en mi país, pero afortunadamente nuestros cantautores no suenan como ningún cantautor cubano, creo que sería penoso que sonaran igual. Es bueno que se haya entendido lo que es influencia y no copia; pero hay influencia, no solo en lo musical, sino en lo ideológico y en el ejemplo que nos han dado. Pero eso no es lo que pasa en Panamá hoy en día, allá lo mismo hay un cantautor de Calipso, otro de Pop, otro de Regué, de Rock, Folclor, por lo cual no hay un línea musical. Se nos asocia es con un movimiento de cantautores, no un movimiento de trovadores.”

Por su parte Horacio Valdés, uno de los principales integrantes del movimiento, considera que el proyecto abre una trocha para la nueva generación de cantautores panameños y trata de llamar la atención a la sociedad sobre el valor de la canción de autor. “La canción de autor cuenta la historia de nuestras ciudades, de nuestros países, y es algo que aún no se valoriza como debiera –dice–, Cuba tiene ya una tradición de cantautores, pero en Panamá es algo que casi no se escucha. Quiero pensar, además, que estamos influenciando sobre los jóvenes. El movimiento cuenta ya con unos 40 integrantes, muchos de ellos jóvenes talentos.”

La canción es, en resumen, la gran protagonista de Tocando Madera, un proyecto que ha llegado para quedarse en la sociedad panameña. Ocho años es poco tiempo cuando de cambiar costumbres y crear tradiciones se trata, pero sus fundadores andan con paso firme. Lo más difícil ya está hecho: crear la conciencia entre los cantautores panameños del valor de su arte y la necesidad de potenciarlo en la búsqueda de espacios propios. El intercambio que se vislumbra entre cantautores panameños y cubanos no puede sino favorecer a ambos países, y sobre todo a la canción.